

DESDE EL PASADO DIA 26,  
EN LA COSTA ALMERIENSE,  
Y CON LA OTAN AL FONDO



«Martín Álvarez» iniciaba la tarea de poner en tierra los vehículos y carros blindados que transportaba, Leopoldo Calvo-Sotelo y sus acompañantes subieron a bordo para inspeccionar la distribución del material y las tropas antes de que éstas fuesen desembarcadas. Más tarde, tras haber recorrido otros puntos de la «playa Roja» —la «playa Verde» corresponde al sector norteamericano—, el presidente del Gobierno español y el ministro de Defensa mantuvieron una breve reunión con los informadores en el cuartel general de la fuerza operativa conjunta.

Como era de esperar, aunque ni Calvo-Sotelo ni Oliart mencionaron el tema OTAN, éste estuvo presente como telón de fondo en su breve diálogo con los periodistas. «Hemos querido saludarles unos momentos —manifestó el presidente del Gobierno—, aunque no es ocasión de hacer declaraciones, ni tampoco es el momento político oportuno. Nuestra presencia obedece al interés por asistir a una parte de estos importantes ejercicios. Nunca había visto unas maniobras militares de este tipo, y me llevo una gran impresión.»

El «Velasco»  
desembarcando  
carros  
de combate  
M-48.

Ayer prosiguieron en la costa almeriense las operaciones del ejercicio conjunto hispano-norteamericano «Crisex-81», con el desembarco en las playas de Garrucha de la Fuerza de Maniobra, integrada por tropas terrestres embarcadas en Cartagena a bordo de buques de la Armada. Hoy, una vez consolidada la cabeza de playa por la Infantería de Marina española y estadounidense, la Fuerza de Maniobra iniciará su avance hacia el interior para cubrir los objetivos militares que le han sido asignados, entre los que se cuenta establecer contacto con las unidades paracaidistas que, en dos oleadas sucesivas, tomaron tierra hace tres días en una espectacular operación de desembarco aéreo.

Si la jornada del pasado viernes, el día «D» de este ejercicio conjunto que se celebra cada dos años en el sudeste español, contó con la presencia del Rey de España y del príncipe de Asturias como observadores de excepción, la jornada de ayer registró también otra presencia especialmente significativa en unos momentos en que la entrada de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) puede considerarse un hecho: por vez primera un presidente del Gobierno español ha estado presente en unas maniobras militares de la envergadura de «Crisex-81». Leopoldo Calvo-Sotelo, acompañado por el ministro de la Defensa, Alberto Oliart, vivió en la «playa Roja» de Garrucha las vicisitudes del desembarco de la Fuerza de Maniobra.

Calvo-Sotelo llegó a la zona de operaciones a las diez de la mañana de ayer, manteniendo, en compañía de Oliart, reuniones informativas con los mandos militares españoles y norteamericanos responsables del ejercicio, tanto en el campamento del Estado Mayor Conjunto de «Crisex-81» como en el cuartel general de la



fuerza operativa desembarcada el pasado viernes y en el puesto de mando del jefe de la fuerza de desembarco, establecido en la misma playa. Tras interesarse a fondo por el desarrollo de las operaciones, el presidente del Gobierno español y el ministro de la Defensa se detuvieron a pie de playa, en los pontones establecidos por la Infantería de Marina durante la jornada del viernes, para presenciar las operaciones de desembarco del Ejército de Tierra. Cuando el buque

# ASIES CRISEX-81



Infantes de Marina españoles en la «playa roja»



Nuestros enviados especiales, en el puesto de mando de la fuerza operativa conjunta



El presidente del Gobierno y el ministro de Defensa toman un bocadillo durante un breve descanso, en su recorrido por la «playa roja»

El ejercicio conjunto hispano-norteamericano ha contado este año con la presencia de Su Majestad el Rey de España, el Príncipe de Asturias, el presidente del Gobierno y el ministro de Defensa

Leopoldo Calvo-Sotelo vivió ayer en las playas de Garrucha las vicisitudes del desembarco de la Fuerza de Maniobra

Como ya informó PUEBLO, el Rey Don Juan Carlos y el Príncipe de España fueron observadores de excepción el día «D», en las playas de Garrucha



Personal femenino de las fuerzas norteamericanas participantes en el ejercicio

Añadió Leopoldo Calvo-Sotelo, al ser interrogado sobre su visita a la playa durante las operaciones de desembarco: «Me ha interesado especialmente, porque tengo un poco olvidada mi profesión de ingeniero de caminos, canales y puertos. Pero creo que la importancia de las maniobras en general justifican mi presencia. Me hubiera gustado asistir el día «D», el pasado viernes, coincidiendo con la visita del Rey; pero estaba convocado el Consejo de Ministros, y no nos fue posible desplazarnos ni al ministro de Defensa ni a mí.»

Por su parte, al ser preguntado sobre la relación de «Crisex-81» con la próxima entrada de España en la OTAN, Alberto Oliart se limitó a comentar que «es un nuevo reto para las Fuerzas Armadas, en su preparación y puesta a punto», añadiendo que «en breve vamos a presentar una ley, que va a continuar la actual ley de modernización, para la financiación de equipos y material para nuestras Fuerzas Armadas». Con respecto a la actuación conjunta de tropas españolas y norteamericanas en el ejercicio, el ministro español de la Defensa

aseguró estar «muy satisfecho al ver el grado de entrenamiento de nuestras tropas, y su gran coordinación con otro Ejército, el norteamericano, lo cual es altamente positivo.»

Terminada la improvisada conferencia de Prensa, Leopoldo Calvo-Sotelo y Alberto Oliart se reunieron con los miembros de la Junta de Jefes de Estado Mayor y otros altos mandos militares españoles y norteamericanos en un almuerzo celebrado en el campamento del cuartel general de la Fuerza Operativa Conjunta. Desde allí, a primeras horas de la tarde y en helicóptero, emprendieron regreso a Madrid.

En lo que respecta a «Crisex-81», el ejercicio entra a partir de hoy en su fase final. Tras el cruce de la cabeza de playa por parte de la fuerza de maniobra y la toma de contacto de las tropas desembarcadas con las unidades paracaidistas que mantienen sus posiciones en el interior, el día de mañana será dedicado a diversos ejercicios, que finalizarán el próximo miércoles, día 4, con el regreso de las unidades y el reembarque de éstas para ser devueltas a sus lugares de procedencia.

## UN EJERCICIO DE CRISIS

«Crisex-81» es un ejercicio conjunto combinado que se realiza dentro del ámbito del Tratado de Amistad y Cooperación Hispano-norteamericano. El tema táctico planteado tiene como supuestos antecedentes los siguientes:

Fuerzas enemigas procedentes del Norte (se supone, por tanto, que pertenecen al Pacto de Varsovia), han invadido la Península Ibérica, progresando en dos direcciones: una, hacia Madrid, y otra, a lo largo de la costa mediterránea. Las fuerzas del bando propio han logrado detener el avance enemigo hacia Madrid, pero a lo largo de la costa, tras duros combates y elevadas pérdidas en ambos bandos, el enemigo ha continuado su avance hasta alcanzar la localidad de San Pedro de Alcántara.

En el momento de tener lugar «Crisex-81» el control del mar no presenta ventaja para ninguno de los bandos, y las islas Baleares permanecen bajo el control del bando propio, al que han llegado nuevos recursos (se supone que de procedencia norteamericana). Sus fuerzas aéreas se reorganizan e inician operaciones para alcanzar la superioridad aérea.

Establizado de esta forma el frente en la Península, el jefe del teatro de operaciones del bando propio decide iniciar una operación ofensiva para recuperar el territorio ocupado por el enemigo, mediante un asalto anfibio y un desembarco aéreo.



Vehículos anfibios de transporte de tropas, llegados por el mar, avanzan hacia sus objetivos por tierras almerienses